Naciones Unidas E/2011/18

Consejo Económico y Social

Distr. general
25 de abril de 2011
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2011
Ginebra, 4 a 29 de julio de 2011
Tema 10 del programa provisional*
Cooperación regional

Resumen del Estudio económico y social de Asia y el Pacífico 2011

Resumen

Las economías de Asia y el Pacífico experimentaron en 2010 una firme recuperación desde las profundidades de la "gran recesión" de 2008/09, pero en 2011 se enfrentan a nuevos problemas. Entre ellos se encuentran la reaparición de las crisis de los alimentos y los combustibles, que amenazan con dar al traste con unos avances en materia de desarrollo conseguidos a costa de grandes esfuerzos, la lenta recuperación de las economías avanzadas y un aluvión de corrientes de capital a corto plazo que provoca la volatilidad de los mercados de capitales, la formación de burbujas en el precio de los activos y la apreciación de los tipos de cambio. Además, la devastación que el reciente terremoto y el consiguiente tsunami llevaron al Japón es otro ominoso recordatorio de la vulnerabilidad de la región a los desastres naturales. Esos problemas plantean riesgos significativos para las perspectivas del crecimiento, por lo demás robusto, de una región que emerge como polo de crecimiento de la economía mundial.

Además de abordar los riesgos a corto plazo, los encargados de la formulación de políticas tienen que hacer frente al reto que supone volver a equilibrar las economías de la región con una orientación hacia la inversión y el consumo en los planos nacional y regional. Mientras que las amplias lagunas en el desarrollo dejan lugar suficiente para la expansión de la demanda interna, una cooperación económica regional cada vez más estrecha será también imprescindible para mantener ese dinamismo en los próximos años. Algunas de las esferas a las que es necesario prestar atención desde el punto de vista de las políticas son: el mejoramiento de la conectividad entre los mercados y los ciudadanos mediante la mejora de las relaciones de transporte, el fortalecimiento de las instituciones regionales, la racionalización del transporte y la facilitación del comercio y el progreso en el establecimiento de un marco energético regional.

* E/2011/100.

11-30995 (S) 180511 190511

Se ruega reciclar

Los países menos adelantados de la región no han podido aprovechar las nuevas oportunidades que ofrecen la expansión de los mercados y la mejora de la conectividad debido a su escasa capacidad productiva. Además de establecer a nivel nacional un marco normativo propicio, necesitan que sus asociados para el desarrollo les ayuden a potenciar su capacidad productiva.

En el *Estudio económico y social de Asia y el Pacífico 2011* se evalúan las cuestiones fundamentales, los retos en materia de políticas y los riesgos a los que la región tendrá que hacer frente en los próximos meses y se esbozan los elementos de un programa de políticas encaminado a sostener el dinamismo y el desarrollo integrador para hacer que este sea el siglo de Asia y el Pacífico.

Índice

		Página
I.	Introducción	3
II.	Resistir ante el lento crecimiento de los países desarrollados	4
	Gestionar las repercusiones de la crisis de la deuda europea	5
III.	Perspectivas de crecimiento para 2011	5
IV.	Principales amenazas a las perspectivas: proteger el crecimiento ante las presiones externas	7
	A. El regreso de las crisis de los alimentos y los combustibles: repercusiones en los ingresos y en la pobreza	7
	B. Enfrentar el reto del aumento del precio de los alimentos	10
	C. Gestión de las entradas de capital	11
	D. El desempleo sigue siendo una preocupación para los más vulnerables	12
	E. Apoyo a fuentes alternativas de demanda	13
	F. Una gobernanza económica a nivel mundial más favorecedora del desarrollo	14
V.	Conectividad para impulsar la integración regional	14
VI.	Fomento de la capacidad productiva de los países menos adelantados	19

I. Introducción

1. La región de Asia y el Pacífico ha experimentado una firme recuperación desde la recesión de 2008/2009, pero aún no está fuera de peligro. El entorno mundial en 2011 está resultando más difícil de lo que fue en 2010 porque habrá que hacer frente a toda una variedad de problemas simultáneos. Cuando la demanda del mundo desarrollado aún sigue flojeando, la región sufre de nuevo el acoso de los precios de los alimentos y la energía y, además, las repercusiones de una plétora de desastres naturales que se han abatido sobre la región se hacen sentir tanto en el crecimiento económico como en los precios. No obstante, la divergencia en las perspectivas generales de crecimiento de Asia y el Pacífico en los próximos años en comparación con el del mundo desarrollado parece sugerir que la región desempeñará un papel fundamental no sólo como impulsora de su propio desarrollo, sino también como tabla de salvación para la recuperación mundial de la recesión.

2. La recuperación de la región se ha visto sometida a cierta presión en los últimos meses debido a los espectaculares incrementos de los precios mundiales de los alimentos y la energía, así como a la reanudación de un crecimiento sólido. Esto ha perjudicado de forma desproporcionada a las personas más pobres y más vulnerables de la región y ha afectado de manera más directa a sus medios de vida. Las economías en desarrollo se verán afectadas también por un mayor precio de la energía, que supondrá un aumento de costes de los insumos para la industria, que en la región tiende a ser intensiva en energía.

3. Otro problema al que la región ha de enfrentarse a corto plazo, que se deriva de las medidas de recuperación adoptadas por los países desarrollados para estimular sus economías, es el impacto de las enormes inyecciones de liquidez que han realizado esos países para reactivar sus economías. Unas perspectivas de crecimiento favorables y unos tipos de interés comparativamente más altos en las economías en desarrollo han atraído grandes corrientes de capital extranjero de inversores internacionales hacia los mercados de activos de la región. Esas entradas de capital han dado lugar a la aparición de presiones inflacionistas y a la formación de burbujas en los mercados de activos, además de provocar una apreciación de los tipos de cambio en algunos países.

4. Esas amenazas a corto plazo se han visto exacerbadas por una plétora de desastres naturales. El catastrófico terremoto y el consiguiente tsunami que asolaron el Japón en marzo de 2011 no sólo afectaron a ese país, sino que, a causa del papel fundamental que Japón desempeña en la interconectada economía de Asia y el Pacífico, afectaron al conjunto de la región. Ha habido otros desastres importantes, como las inundaciones del Pakistán y el terremoto de Nueva Zelandia. Además, las economías productoras de alimentos, como Australia, la India, y Kazajstán, se han visto afectadas bien por la sequía, bien por las lluvias torrenciales, lo que ha supuesto una reducción del suministro de alimentos y el consiguiente aumento de los precios. De hecho, parece que sobre el conjunto de la región de Asia y el Pacífico se han abatido más desastres que sobre otras regiones del mundo[1]. Así pues, los países tendrán que incorporar el riesgo de que se produzcan desastres de

[1] Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico y Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres. *Asia Pacific Disaster Report 2010: Protecting Development Gains: Reducing Disaster Vulnerability and Building Resilience in Asia and the Pacific* (Bangkok, 2010). Puede consultarse en www.unescap.org/idd/pubs/Asia-Pacific-Disaster-Report-2010.pdf.

ese tipo en las políticas económicas y sociales de la región y tendrán que adoptar medidas para mitigar sus efectos.

5. El principal problema al que la región se enfrenta a medio plazo sigue siendo el lento ritmo de recuperación del mundo desarrollado y las escasas probabilidades de que recupere la importancia que tuvo antes de la crisis como impulsor del crecimiento de la región. El hecho de que las exportaciones de muchas pequeñas economías de la región sigan dependiendo de los mercados de los países desarrollados afectará a las tasas de crecimiento de la región. Por otra parte, la creciente tendencia al comercio intrarregional, con unos mercados de la región caracterizados por una gran demanda interna, debería compensar en cierta medida la pérdida de exportaciones hacia los mercados de los países desarrollados.

6. En el presente informe se resumen las principales conclusiones del *Estudio económico y social de Asia y el Pacífico 2011*. También se esboza un programa de políticas en el que se contemplan los principales retos para 2011 y para el horizonte de mediano plazo y se indican posibles modos de fomentar la integración regional mediante una mayor conectividad. Además, en el Estudio se sugiere la forma de incrementar la capacidad productiva de los países menos adelantados.

II. Resistir ante el lento crecimiento de los países desarrollados

7. En 2010, la región experimentó una espectacular recuperación del crecimiento “en V”. De hecho, el crecimiento comenzó a ganar impulso a partir del primer trimestre de 2009, aunque muchas economías orientadas hacia las exportaciones no entraron en terreno positivo hasta más o menos el tercer trimestre. En el caso de las economías más afectadas, tras el crítico apoyo inicial al crecimiento mediante paquetes masivos de medidas de estímulo fiscal, el principal impulsor de la recuperación del sector privado fue la reactivación de las exportaciones. Las economías exportadoras comenzaron a recuperarse en parte gracias a las ventas intrarregionales dirigidas hacia las grandes economías sólidas de Asia y el Pacífico y, por último, hacia las economías desarrolladas, en las que la demanda mejoró a partir de fines de 2009.

8. Tras un fuerte inicio de la recuperación, los Estados Unidos de América y la Unión Europea han visto ralentizarse su crecimiento, a lo que puede atribuirse en parte la reducción del aumento mensual de las exportaciones de la región en los últimos meses.

9. Los terremotos y el tsunami que recientemente asolaron el Japón también tendrán consecuencias para toda la región. No obstante, los efectos pueden limitarse. La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) ha estimado que una reducción del 1% del crecimiento del Japón en comparación con el experimentado en 2011 supondría una reducción del 0,1% en el conjunto de las economías en desarrollo de Asia y el Pacífico. Las economías más afectadas serían Singapur (0,24%), Indonesia (0,16%) y Malasia y Tailandia (0,13%).

Gestionar las repercusiones de la crisis de la deuda europea

10. Las economías de la región de Asia y el Pacífico deben prepararse para afrontar las posibles repercusiones de la crisis de la deuda pública de las economías europeas[2]. En los últimos meses, los rescates de Grecia, Irlanda y Portugal, así como las preocupaciones acerca de España, han conducido a una reducción de las puntuaciones que ha desembocado en un aumento del coste del servicio de la deuda. No obstante, los mercados financieros mundiales aún no están plenamente convencidos de que el peligro haya pasado y el temor a posibles suspensiones de pago de la deuda se mantiene.

11. El riesgo para los gobiernos de los países de Asia y el Pacífico reside en la posibilidad de que cualquier contagio financiero dé lugar a otra congelación de los préstamos interbancarios a nivel mundial. Aunque el sector bancario presenta una buena salud en la mayoría de los países de la región, en algunas economías está expuesto a las perturbaciones mundiales debido a la dependencia de los préstamos del exterior.

12. En ese clima de incertidumbre, los encargados de la formulación de políticas en la región deberían adoptar medidas para proteger sus economías contra el contagio de la crisis de la deuda. Los gobiernos que corren el riesgo de sufrir una retirada brusca de la financiación externa y una contracción del crédito deberían mantener abiertos los canales para prestar un apoyo rápido a sus sectores financieros en forma de inyección de liquidez si llegara a detectarse una perturbación financiera exterior. Esos canales, que se establecieron a raíz de la crisis subprime, se están desmantelando a la vista de la rápida recuperación del crecimiento de la región en los últimos meses.

III. Perspectivas de crecimiento para 2011

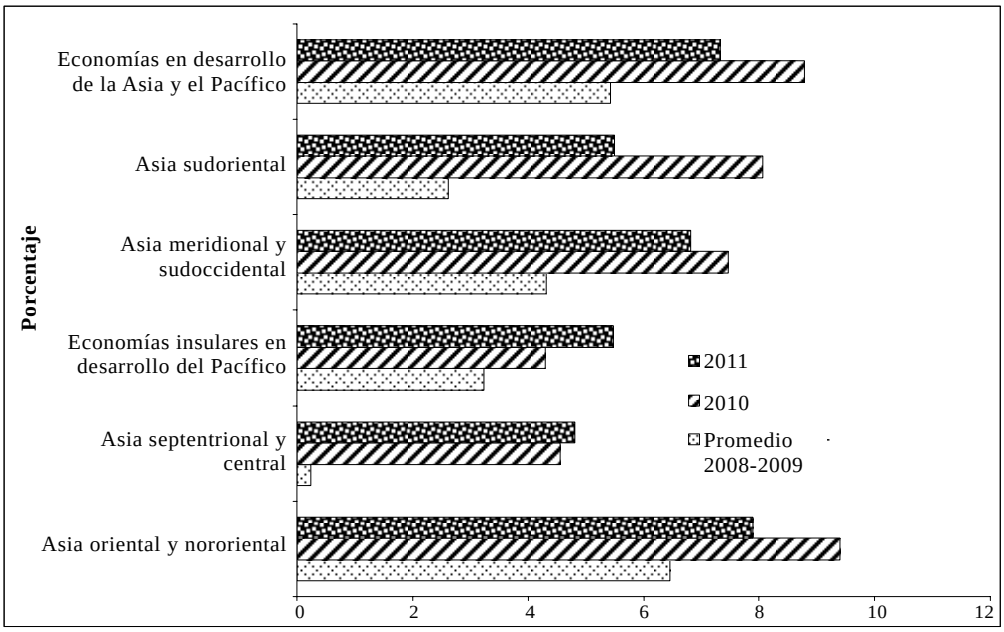
13. Es probable que, a medida que se vaya consolidando el proceso de recuperación, las economías en desarrollo de la región de Asia y el Pacífico crezcan en 2011 a un ritmo del 7,3%. La tasa de crecimiento prevista para 2011 es inferior a la que se alcanzó en 2010, el 8,8%, debido que en ese año se experimentó un fuerte crecimiento después de la crisis como resultado del efecto rebote, la retirada de las políticas de estímulo fiscal y la adopción de políticas monetarias restrictivas, y en parte a la lenta recuperación de las economías avanzadas. Asia y el Pacífico seguirá siendo con mucho la región más dinámica del mundo y la locomotora del crecimiento mundial.

14. Está previsto que en 2011 el crecimiento tenga una base amplia y que las economías en desarrollo y en transición de Asia oriental y nororiental crezcan a un ritmo del 7,9%, Asia septentrional y central al 4,8%, las economías insulares en desarrollo del Pacífico al 5,5%, Asia meridional y sudoccidental al 6,8 y Asia sudoriental al 5,5% (véase el gráfico I).

---

[2] Pueden verse más detalles en: Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, “The European debt crisis: implications for Asia and the Pacific”, *MPDD Policy Brief*, núm. 4, agosto de 2010. Puede consultarse en: http://www.unescap.org/pdd/publications/me_brief/mpdd-pb-4.pdf.

Gráfico I
Tasas de crecimiento económico de las economías en desarrollo de Asia y el Pacífico, 2008 a 2011



Fuentes: Estimaciones de la CESPAP a partir de fuentes nacionales; Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics database* (Washington, D.C., marzo de 2011); Banco Asiático de Desarrollo, *Key Indicators for Asia and the Pacific 2010* (Manila, 2010); y estimaciones de la CESPAP.

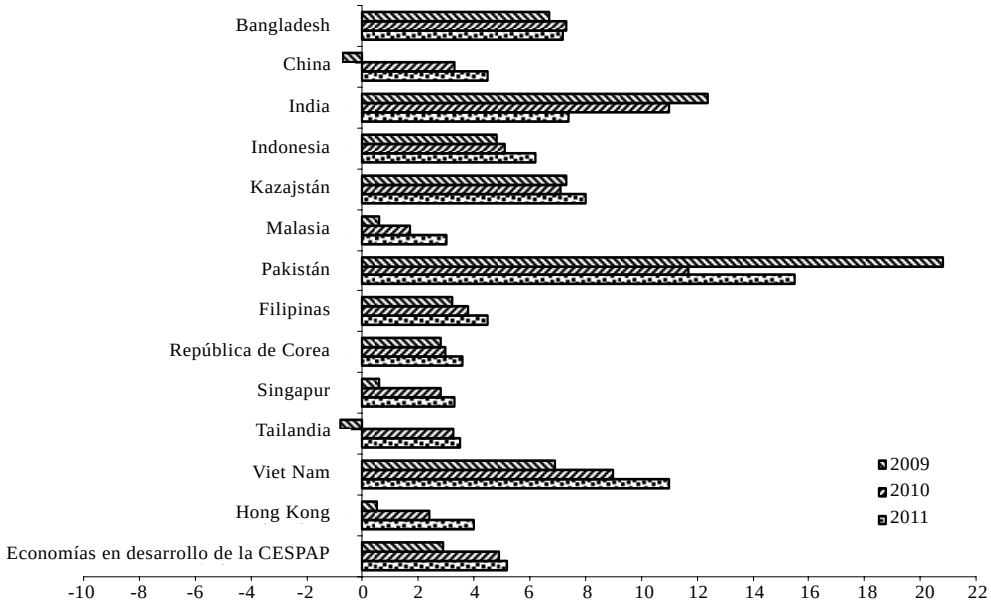
Notas: Los índices de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) correspondientes a 2010 y 2011 son estimaciones y previsiones respectivamente.

15. Las grandes economías en desarrollo de la región deberían seguir creciendo a buen ritmo. Se prevé que las economías importantes con un mayor crecimiento en 2011 serán China y la India, con unas previsiones de crecimiento del 9,5% y el 8,7% respectivamente, seguidas de Indonesia con un 6,5%. La India e Indonesia se beneficiarán de una inversión y un consumo sólidos, mientras que China debería responder a las medidas adoptadas por el Gobierno para orientar la economía de forma más decidida hacia el consumo.

16. En 2011, es probable que la mayoría de las economías experimenten un aumento de la inflación (gráfico II). En cierta medida, las presiones inflacionistas reflejan una reanudación del crecimiento. No obstante, la inflación provendrá también del incremento de los precios de los alimentos y de la energía, que tienen un efecto especialmente perjudicial en las capas más pobres y vulnerables de la población. Además, existen riesgos importantes derivados de las llegadas de capital que obedecen a un exceso de liquidez mundial. Como respuesta, varias economías han restringido la política monetaria, añadiendo con ello a la presión sobre el crecimiento.

Gráfico II

Inflación de los precios al consumidor[a] en algunas economías en desarrollo de la región de la CESPAP, 2009-2011



Fuentes: CESPAP, sobre la base del gráfico I.

Notas: Las tasas de inflación correspondientes a 2010 son estimaciones y las correspondientes a 2011 son previsiones (al 2 de marzo de 2011). La región comprende 37 economías en desarrollo (excluidos los países de Asia central) y las estimaciones se basan en la media ponderada de las cifras del PIB en dólares de los Estados Unidos de 2009 (a precios de 2000).

[a] Cambios en el índice de precios al consumidor.

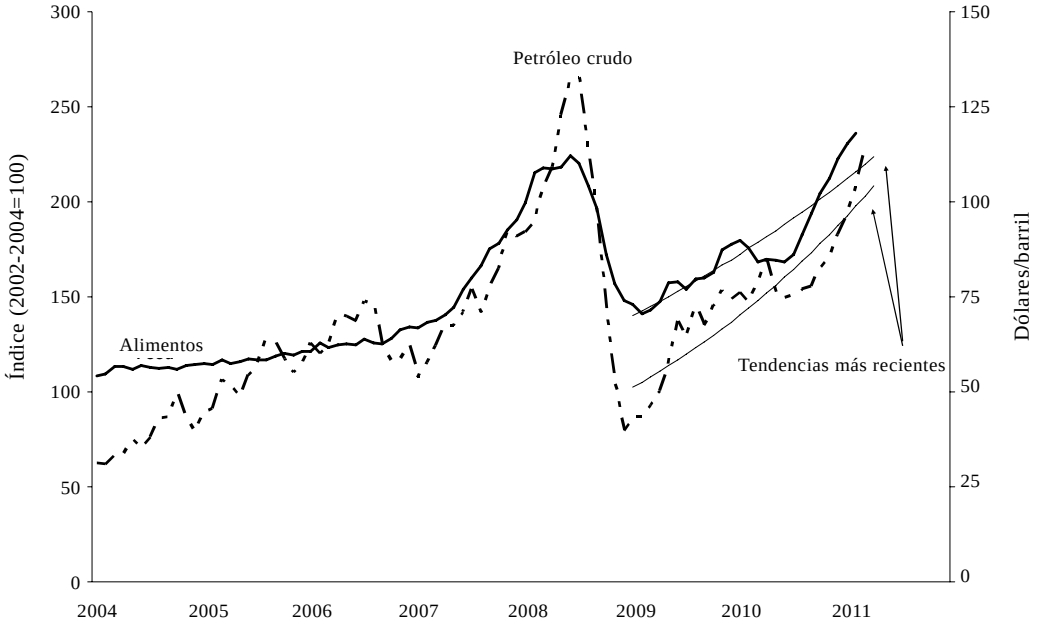
IV. Principales amenazas a las perspectivas: proteger el crecimiento ante las presiones externas

A. El regreso de las crisis de los alimentos y los combustibles: repercusiones en los ingresos y en la pobreza

17. El aumento de los precios de los alimentos y de la energía se perfilan como un motivo de grave preocupación en gran parte de la región de una manera que recuerda al período 2007-2008, justo antes de la crisis financiera. Desde 2010, los precios mundiales de los alimentos y del petróleo han mantenido una tendencia ascendente sostenida y sincronizada. El índice para los precios de los alimentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) sobrepasó en diciembre de 2010 su anterior valor máximo, que se había registrado en 2008 (véase el gráfico III). Desde que sobrepasó ese nivel récord, el índice continuó marcando nuevos máximos durante varios meses, con repercusiones cada vez más graves en los medios de vida de los pobres que contribuyeron a la conmoción social en todo el mundo. Desde 2010, los precios del petróleo también han crecido rápidamente, con una demanda mundial en aumento como consecuencia de la recuperación del crecimiento en los mercados emergentes junto con varias

perturbaciones del suministro debidas especialmente a la inestabilidad geopolítica en el Oriente Medio.

Gráfico III
Índice para los precios de los alimentos y precio del petróleo crudo, 2004-2011



Fuentes: CESPAP, a partir de datos sobre el precio de los alimentos procedentes de la FAO que pueden consultarse en www.fao.org/worldfoodsituation/FoodPricesIndex/en/. Los precios del petróleo (Europa: precio del crudo Brent para entrega inmediata) proceden de la Administración de Información de Energía de los Estados Unidos, www.eia.doe.gov/dnav/pet/pet_pri_spt_s1_d.htm.

18. La CESPAP cree que existe el riesgo de que un fuerte incremento del precio de la energía reduzca el crecimiento hasta en un 1% en algunas economías en desarrollo de Asia y el Pacífico y que incremente las presiones inflacionistas y afecte negativamente a las cuentas corrientes (véase el cuadro 1). Un precio del petróleo elevado incrementará los costes para las industrias nacionales y además empujará al alza el precio de las importaciones y reducirá la demanda de las exportaciones. Además, las empresas se verán afectadas por la disminución de las exportaciones hacia las economías desarrolladas causada por la reducción del consumo en esas economías derivado de un mayor coste de la energía.

Cuadro 1
Resumen de las repercusiones del precio del petróleo en las variables macroeconómicas para los países en desarrollo de Asia y el Pacífico

	Aumento del precio del petróleo en 10 dólares			*Aumento del precio del petróleo en 25 dólares*		
Países	*Crecimiento de la producción*	*Inflación*	*Cuenta corriente en relación con el PIB*	*Crecimiento de la producción*	*Inflación*	*Cuenta corriente en relación con el PIB*
China	-0,13	0,28	-0,17	-0,36	0,77	-0,49
India	-0,23	0,52	-0,16	-0,64	1,46	-0,47
Indonesia	-0,18	0,26	-0,06	-0,49	0,73	-0,15
Malasia	-0,16	0,33	0,23	-0,44	0,92	0,68
Filipinas	-0,27	0,39	-0,14	-0,75	1,09	-0,39
República de Corea	-0,23	0,34	-0,16	-0,64	1,46	-0,47
Singapur	-0,33	0,26	-0,24	-0,91	0,74	-0,68
Tailandia	-0,22	0,19	-0,37	-0,62	0,94	-1,06
Países en desarrollo de Asia y el Pacífico	-0,17	0,31	-0,25	-0,47	0,87	-0,73

Fuente: Cálculos de la CESPAP en el marco del modelo de previsión económica de Oxford.
Notas: Adoptando como hipótesis de referencia un precio del petróleo crudo Brent de 105 dólares por barril; las repercusiones se muestran como valor absoluto de las diferencias de porcentajes con respecto a la hipótesis de referencia.

19. El aumento del precio de los alimentos tendría un impacto directo aún mayor en las capas más pobres y vulnerables de la población. Desde 2009, los precios generales de los alimentos han aumentado en varios países hasta un 35%. La CESPAP estima que otros 19,4 millones de personas de la región se sumaron en 2010 a los que viven en la pobreza a causa del aumento de los precios de los alimentos. La CESPAP ha estimado también el efecto que tendrían en la pobreza diversos escenarios posibles de precios de los alimentos y la energía en 2011 (véase el cuadro 2). En el escenario más pesimista, en el que se produjeran nuevos aumentos de la inflación del precio de los alimentos y del precio del petróleo ese aumento del precio de los alimentos básicos superase la inflación general, medida por el índice de precios al consumidor, a un ritmo dos veces superior al de 2010 y el precio del petróleo alcanzase un promedio de 130 dólares por barril, otros 42,4 millones de personas se verían condenados a permanecer en la pobreza. Con ello se esfumarían hasta cinco años de esfuerzos de muchos países, incluidos los países menos adelantados como Bangladesh, la República Democrática Popular Lao y Nepal, por alcanzar el Objetivo de Desarrollo del Milenio de erradicar la pobreza extrema y el hambre.

Cuadro 2
Efecto de diferentes escenarios de la evolución del precio de los alimentos básicos (millones)

	Escenario 1			*Escenario 2*			*Escenario 3*		
	Inflación del precio de los alimentos básicos en 2011 a la mitad de la tasa de 2010 y un precio del petróleo de 105 dólares			*Inflación del precio de los alimentos básicos en 2011 a la misma tasa que en 2010 y un precio del petróleo de 115 dólares*			*Inflación del precio de los alimentos básicos en 2011 a una tasa doble que en 2010 y un precio del petróleo de 130 dólares*		
	Zonas urbanas	*Zonas rurales*	*Total*	*Zonas urbanas*	*Zonas rurales*	*Total*	*Zonas urbanas*	*Zonas rurales*	*Total*
Empujados a la pobreza	0,1	1,3	1,5	1,5	3,7	5,1	3,9	13,9	17,8
Mantenidos en la pobreza	1,9	6,5	8,3	2,6	12,5	15,1	3,6	21,0	24,6
Total	**2,0**	**7,8**	**9,8**	**4,1**	**16,2**	**20,2**	**7,6**	**34,8**	**42,4**

Fuente: Secretaría de la CESPAP a partir de datos del sitio web del sistema mundial de información y alerta y de la base de datos sobre la dinámica de la distribución de los ingresos mundiales del Banco Mundial.
Notas: Es posible que la suma de los valores no sea exacta debido al redondeo.

B. Enfrentar el reto del aumento del precio de los alimentos

20. Dependiendo de la medida en que la inflación del precio de los alimentos afecte a los precios de otros productos, y a las consiguientes exigencias en materia salarial, es probable que los gobiernos respondan recurriendo al ajuste de la política monetaria. No obstante, también tendrán que abordar las causas del aumento de los precios de los alimentos que proceden del lado de la oferta y reducir el impacto de esos aumentos en las capas más pobres y vulnerables de la sociedad.

21. Entre las medidas para abordar las causas del aumento de los precios de los alimentos deberían figurar, en primer lugar, la cooperación y la regulación internacionales para poner coto a la especulación financiera sobre los precios de los productos básicos. Si esa regulación quedara limitada a los Estados Unidos o la Unión Europea no tendría más efecto que el de reconducir el comercio hacia otras jurisdicciones. Así pues, es necesario que el esfuerzo se realice a nivel mundial a través de foros como las Naciones Unidas o el Grupo de los Veinte

22. En segundo lugar, es necesario hacer frente a la volatilidad del precio de los cereales mediante la utilización contracíclica de reservas de cereales con fines de estabilización. En tercer lugar, debe darse protección a los sectores más vulnerables de la población por medio de sistemas públicos de distribución de alimentos y fortalecerse la protección social mediante la facilitación de vales para alimentos o el establecimiento de sistemas dirigidos de transferencia de ingresos[3], además de reducir los precios mediante la reducción de aranceles y derechos. Los programas de distribución de almuerzos gratuitos, que ya se utilizan en muchas escuelas, también pueden contribuir a proteger la seguridad nutricional de los niños.

[3] Pueden verse más detalles en: *Sustainable Agriculture and Food Security in Asia and the Pacific* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta E.09.II.F.12).

23. A medio plazo, por último, es necesario dar una respuesta del lado de la oferta invirtiendo el abandono que la agricultura ha venido padeciendo en las políticas públicas mediante la potenciación del apoyo a la investigación, el desarrollo y la extensión agrarias y la facilitación del acceso al crédito y otros insumos para dar nacimiento a una nueva "revolución verde" intensiva en conocimiento que haga la agricultura sea más resistente desde el punto de vista ambiental[4].

24. En el plano regional, las perturbaciones de los precios pueden gestionarse de forma cooperativa estableciendo reservas regionales de alimentos con fines de estabilización, como la Iniciativa sobre la reserva de arroz de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN+3) y el Banco de alimentos de la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC). La productividad agrícola también podría beneficiarse de la cooperación Sur-Sur y de la cooperación triangular en materia de transferencia de conocimientos y tecnología.

C. Gestión de las entradas de capital

25. Como resultado de unas políticas monetarias acomodaticias y unos bajos tipos de interés en las economías desarrolladas, los inversores están volcando su atención hacia las economías en desarrollo. Aparte de la reasignación de los fondos existentes por parte de las instituciones financieras, ha vuelto a florecer la "especulación cambiaria", en virtud de la cual se utilizan préstamos en unas divisas para invertir en otras que ofrecen mayores tipos de interés, ya sea en países desarrollados o en países en desarrollo.

26. Entre esas inversiones están los depósitos de divisas en bancos locales, las inversiones de cartera en los mercados de bonos y acciones y las emisiones de bonos y acciones por parte de las empresas, así como las operaciones de préstamo a los bancos nacionales y filiales locales. Los índices de los mercados bursátiles de la República de Corea, Filipinas y Tailandia, por ejemplo, han alcanzado ya los máximos de antes de la crisis. Muchos inversores han desviado también su atención hacia los bienes raíces, tanto en economías emergentes como China como en economías de altos ingresos como Hong Kong (China) y Singapur. Como resultado, la región de Asia y el Pacífico ha experimentado algunos de los incrementos más rápidos del mundo en el precio de esos bienes.

27. Muchas economías de la región muestran superávit por cuenta corriente, que empujan al alza los tipos de cambio. Las entradas de capital han traído consigo nuevas presiones para la apreciación de las divisas, incluso en economías que muestran déficit por cuenta corriente, como la India. La mayoría de las divisas importantes de la región se han apreciado significativamente desde 2009. La fortaleza de las divisas dificulta aún más la solución de los problemas que el déficit por cuenta corriente supone para la estabilidad macroeconómica[5].

---

[4] Pueden verse más detalles en: *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 2010* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta E.10.II.F.2).

[5] Véase Akyuz, Yilmaz, "Capital Flows to Developing Countries in a Historical Perspective: Will the Current Boom End in a Bust?" South Centre Research Paper, 37 (2011). Puede consultarse en: www.southcentre.org/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=1974&Itemid=182&lang=es.

28. Los países han tratado de protegerse contra el riesgo de una salida repentina de capital elevando las reservas de divisas. Sin embargo, esas reservas pueden ser insuficientes. Una medida de la vulnerabilidad elaborada por la CESPAP indica que son varios los países en los que el monto total del pasivo exterior bruto sobrepasa sustancialmente las reservas[6]. Además de no poderse tomar como una póliza de seguros garantizada, el incremento de las reservas resulta costoso y no más que una solución de segunda para la gestión de las entradas de capital.

29. Los controles sobre el capital deben interpretarse como un elemento importante del conjunto de instrumentos normativos a los que se puede recurrir para reducir la volatilidad de las entradas de capital, como ha recomendado la CESPAP[5]. Algunas economías de la región impusieron controles de capital a lo largo del año pasado, un enfoque que cuenta ahora con el apoyo incluso del Fondo Monetario Internacional[7]. Las economías desarrolladas también deberían apoyar la imposición de esos controles a la vez que adoptan sus propias medidas como, por ejemplo, gravar las salidas de capital e imponer fuertes exigencias de margen en los derivados sobre las divisas que replican las salidas reales[8].

D. El desempleo sigue siendo una preocupación para los más vulnerables

30. El crecimiento de la región ha contribuido a la recuperación de muchos mercados laborales, pero subsisten graves preocupaciones acerca de la calidad del empleo y la vulnerabilidad de los trabajadores. Las economías más desarrolladas de la región donde los mercados laborales aún no han recuperado los niveles previos a la crisis también necesitarán políticas que fomenten un crecimiento que vaya acompañado de una abundante creación de empleo. No obstante, en la mayoría de los países el desempleo fue menor en 2010 de lo que lo había sido en 2009.

31. Los problemas más graves afectan a los jóvenes, cuya probabilidad de estar desempleados es 3,2 veces superior a la de los adultos. En Asia sudoriental y el Pacífico esa relación llega a 4,7, la más alta entre todas las subregiones del mundo. En toda la región hay cerca de 1.100 millones de trabajadores con empleos vulnerables. El 47% de los trabajadores y sus familias, por ejemplo, viven con menos de 2 dólares al día y el 23% sobreviven, padeciendo carencias extremas, con menos de 1,25 dólares al día.

32. A medida que los mercados laborales de Asia y el Pacífico se vayan recuperando y los encargados de la formulación de políticas traten de reequilibrar sus economías, necesitarán centrarse más en los ingresos y empleos de calidad. El marco macroeconómico posterior a la crisis debería apuntar, además de a los objetivos de crecimiento económico, inflación y unas finanzas públicas sostenibles, al pleno empleo, para hombres y mujeres, como objetivo fundamental de las

---

[6] Pueden verse más detalles en: *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 2010* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta E.10.II.F.2), págs. 21 y 22.

[7] Fondo Monetario Internacional, “IMF develops framework to manage capital inflows”, *Estudio temático del FMI*, 5 de abril de 2011. Puede consultarse en http://ftalphaville.ft.com/blog/2011/03/28/529131/more-on-uncertainty-and-capital-controls/.

[8] Véase, por ejemplo, Stephany, Griffith-Jones y Kevin P. Gallagher, “Curbing hot capital flows to protect the real economy”, *Economic and Political Weekly*, enero de 2011, págs. 12 a 14. Puede consultarse en http://ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/Griffith-Jones_GallagherEPWJan11.pdf.

políticas. Según los países de la región vayan reconsiderando sus políticas fiscales, y su sostenibilidad, es fundamental que establezcan un nivel social básico. Además de reducir la inseguridad de los pobres, una mayor protección social puede servir de apoyo a los esfuerzos de los países por equilibrar las fuentes del crecimiento. La crisis ha llevado a algunos países de la región, como Malasia y Filipinas, a considerar la posibilidad de establecer sistemas de seguro de desempleo, mientras que la India amplió su sistema nacional de garantía de empleo rural.

E. Apoyo a fuentes alternativas de demanda

33. A medio plazo, el reto fundamental para las economías de Asia y el Pacífico consistirá en sustituir en alguna medida la demanda de los países en desarrollo por una demanda local[9]. Con ello no sólo se mantendría el crecimiento, sino que se ayudaría a reducir los desequilibrios mundiales. En el plano nacional, reducir la dependencia del consumo del mundo desarrollado significaría a la vez incrementar la demanda interna en las principales economías y potenciar el comercio intrarregional. En Asia oriental, y especialmente en China, el principal déficit se produce en el consumo, mientras que en Asia sudoriental es en la inversión.

34. El impulso del consumo interno debería conllevar un aumento del nivel de consumo de los pobres y la puesta en práctica de unos programas de protección social que les permitan reducir el ahorro precautorio que destinan a las necesidades en materia de salud y educación. En el caso de la inversión, los fondos deberían dedicarse a estrechar las brechas en materia de desarrollo, principalmente en infraestructuras. Además de utilizar los recursos internos para la inversión, los países deberían poder beneficiarse de las considerables reservas de divisas de la región mediante el establecimiento de un mecanismo regional de financiación de infraestructuras. En un reciente estudio se estimaron las necesidades de Asia y el Pacífico en materia de infraestructuras durante el periodo 2011-2020 en torno a los 8 billones de dólares (5,4 billones para nuevas capacidades y 2,6 billones para la sustitución de infraestructuras anticuadas), es decir, 800.000 millones de dólares al año[10]. En ese contexto, la arquitectura financiera regional podría actuar como intermediario entre los 5 billones de dólares que la región mantiene en reservas de divisas y sus necesidades insatisfechas en materia de infraestructuras. Una opción podría ser la creación de un fondo de desarrollo de infraestructura gestionado por una institución regional. Si ese fondo gestionara tan solo del 5% de las reservas de la región, contaría con un capital inicial de 250.000 millones de dólares, además de su capacidad de solicitar préstamos a los bancos centrales. La región necesitaría también catalizar las inversiones privadas, por ejemplo, mediante asociaciones entre los sectores público y privado. Las economías de Asia y el Pacífico tienen también la oportunidad de desarrollar nuevas industrias más ecológicas que supondrían un ahorro de energía y materiales y proporcionarían productos más asequibles para los pobres, a la vez que mantendrían el crecimiento y fomentarían la sostenibilidad ambiental.

---

[9] Puede verse un análisis completo de las cuestiones que se resumen en la presente sección en *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 2010* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta E.10.II.F.2), cap. 3.

[10] Banco Asiático de Desarrollo e Instituto del Banco Asiático de Desarrollo. *Infrastructure for a Seamless Asia* (Tokyo: Instituto del Banco Asiático de Desarrollo, 2009). Puede consultarse en http://www.adbi.org/book/2009/09/15/3322.infrastructure.seamless.asia/.

F. Una gobernanza económica a nivel mundial más favorecedora del desarrollo

35. El Grupo de los Veinte ha adoptado un marco para un crecimiento fuerte, sostenible y equilibrado[11]. La región de Asia y el Pacífico podría contribuir a ese instrumento de forma significativa impulsando la demanda mundial agregada, al tiempo que aborda también las necesidades más urgentes de la región en materia de desarrollo. La región tiene en el Grupo ocho miembros que podrían coordinar sus posiciones para conseguir que la nueva arquitectura financiera internacional satisfaga las necesidades de la región en el ámbito del desarrollo. El Grupo puede también mejorar su credibilidad y su eficacia elaborando mecanismos para mantener consultas con los países que no so miembros, como las que organizó la CESPAP antes de la cumbre de Seúl. Hay propuestas importantes como: la creación de una moneda de reserva mundial basada en los derechos especiales de giro que podría emitirse de manera contracíclica; un impuesto mundial sobre las transacciones financieras destinado a obtener recursos para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, además de moderar las corrientes de capital a corto plazo; y la regulación internacional del sector financiero para que no se asuman riesgos excesivos. El Grupo también debería adoptar medidas para moderar la volatilidad de los precios de los alimentos y del petróleo, que perturba gravemente el proceso de desarrollo. En el caso de la volatilidad de los precios de los alimentos, el Grupo podría intervenir para regular la actividad especulativa en los mercados de alimentos básicos y establecer disciplinas en cuanto a la conversión de cereales en biocombustibles. Podría agilizar la puesta en práctica de la Iniciativa de L'Aquila sobre la seguridad alimentaria, que incluye la facilitación de financiación a los países en desarrollo para que alcancen la seguridad alimentaria. En cuanto a la volatilidad del precio del petróleo, el Grupo, como representante de los principales consumidores de petróleo, podría establecer un precio de referencia "justo" para los países productores de petróleo y llegar a un acuerdo para confinar las oscilaciones a una banda en torno a ese precio. Otra medida que podría contribuir a moderar la volatilidad en los mercados de petróleo sería la creación por el Grupo de una reserva estratégica mundial que se pondría en circulación de manera contracíclica. La región de Asia y el Pacífico puede integrar y coordinar aún más sus medidas en estas y otras esferas.

V. Conectividad para impulsar la integración regional

36. La demanda regional se puede potenciar mediante una mayor integración económica impulsada por las economías con mayor población y rápido crecimiento, como China y la India, cuyos dinámicos mercados internos también pueden beneficiar a sus vecinos más pequeños y más pobres. No obstante, eso es algo que no se puede dar por hecho. La subida de la marea de posibilidades de desarrollo no elevará por igual todos los buques si se encuentran separados por diques estancos. Esos obstáculos pueden adoptar la forma, por ejemplo, de medidas restrictivas no arancelarias, procesos aduaneros farragosos y dilatados, diferencias en las normas y

[11] Véase la declaración de los dirigentes formulada con ocasión de la cumbre de Pittsburgh, 24 y 25 de septiembre de 2009. Puede consultarse en www.pittsburghsummit.gov/mediacenter/129639.htm.

una mala infraestructura de transporte. Como resultado, las enormes oportunidades generadas por los centros más dinámicos podrían detenerse en sus fronteras.

Comercio intrarregional

37. El comercio intrarregional entre los países de Asia y el Pacífico ha crecido a un ritmo mayor que su comercio con el resto del mundo, hasta llegar a una cifra cercana al 52% en 2008. El análisis que se presenta en el *Estudio* muestra que aún no se ha explotado todo su potencial, en parte debido a los altos costes comerciales que incluyen no solo los aranceles a las importaciones, sino también los procesos aduaneros onerosos y las restricciones a la circulación de vehículos y trenes a través de las fronteras.

38. El potencial para un mayor comercio resulta obvio si se observa la multitud de aspectos complementarios que existen entre las distintas subregiones de Asia y el Pacífico y dentro de esas subregiones, en particular entre Asia oriental y nororiental y Asia sudoriental y dentro de Asia oriental y nororiental. Resulta interesante que cuatro de las cinco subregiones mostraban más aspectos complementarios del comercio con otras subregiones que dentro de cada una de ellas. Así pues, la integración regional no debería centrarse solo en una profundización de la integración dentro de las subregiones, sino que debería contemplar también en el fomento de los vínculos comerciales entre las subregiones.

Inversión extranjera directa intrarregional

39. En el pasado, la mayor parte de las entradas de inversión extranjera directa en los países de Asia y el Pacífico procedían de países desarrollados, pero en la actualidad llegan en creciente proporción de países en desarrollo. En los últimos años, China, la Federación de Rusia, la India, Malasia y Singapur se han convertido en fuentes importantes de inversión extranjera directa. Las empresas transnacionales de esos y otros países en desarrollo de la región tienden a invertir en países vecinos con instituciones y condiciones económicas similares, aportando unas inversiones y unos conocimientos tecnológicos muy necesarios que pueden contribuir a fomentar la capacidad productiva de los países de bajos ingresos. Como resultado, muchos países de bajos ingresos de Asia y el Pacífico obtienen ahora la mayor parte de la inversión extranjera directa de otros países en desarrollo de la región.

Acuerdos comerciales preferenciales

40. Los países de Asia y el Pacífico se han mostrado muy activos en los últimos años en la negociación de acuerdos comerciales preferenciales, de manera que a fines de 2010 habían concertado 170 de esos acuerdos. Por su carácter bilateral y subregional, esos acuerdos no contribuyen a la creación de un mercado continuo, más amplio y unificado en Asia y el Pacífico. Dos importantes iniciativas que van en esa dirección son el Acuerdo de Libre Comercio de Asia Oriental y la Asociación Económica Amplia de Asia Oriental.

41. Especialmente la Asociación Económica Amplia de Asia Oriental, que abarca cerca del 80% de la población y el PIB de la región, podría constituir el núcleo de una incipiente zona de libre comercio en Asia y el Pacífico a la que podrían unirse otros países de la región. Una opción complementaria podría ser el establecimiento de un marco regional que uniera a varias agrupaciones subregionales en un acuerdo preferencial. Como foro regional más amplio con capacidad de convocatoria, la

CESPAP podría facilitar la concertación de esos acuerdos amplios en la región. Teniendo en cuenta los diversos niveles de desarrollo que existen en la región, los acuerdos comerciales regionales no solo deberían incluir disposiciones en materia de trato especial y diferenciado, sino que tendrían que incorporar disposiciones en materia de cooperación económica para reducir las disparidades en materia de desarrollo.

Enlaces de transporte

42. El crecimiento de las exportaciones ha dado lugar a una rápida expansión del transporte marítimo. En 2009, Asia albergaba los cinco mayores puertos de contenedores del mundo: Singapur, Shanghai, Hong Kong (China), Shenzhen y Busan, que acumulaban el 23% del total de los puertos de contenedores del mundo. Como resultado, buena parte del desarrollo económico se ha concentrado en torno a los principales puertos marítimos, donde muchos gobiernos han establecido zonas económicas especiales o zonas francas industriales. Entretanto, grandes zonas del interior han permanecido relativamente subdesarrolladas. El transporte de mercancías hacia el interior de algunos países y entre distintos países sigue siendo caro a causa de las largas distancias, los altos costes de funcionamiento de los vehículos como consecuencia del mal estado de las carreteras y el envejecimiento de esos vehículos, el alto coste de los transbordos y los complicados procedimientos para el cruce de fronteras. Además, las economías insulares en desarrollo del Pacífico tienen que hacer frente a unos altos costes derivados del pequeño volumen.

43. El Acuerdo intergubernamental sobre la red viaria en Asia[12] y el Acuerdo intergubernamental sobre la red ferroviaria transasiática[13], firmados bajo los auspicios de la CESPAP, han contribuido a la inversión en infraestructuras y han dado pie a varias iniciativas multilaterales. Por ejemplo, el Banco Asiático de Desarrollo, en colaboración con la CESPAP, ha puesto en marcha recientemente un proyecto sobre el desarrollo de rutas viarias prioritarias y líneas ferroviarias transasiáticas. El principal desafío que actualmente tiene ante sí la conectividad mediante el transporte es el mejoramiento de los enlaces entre los distintos modos, por ejemplo, entre los puertos y las carreteras y ferrocarriles. También será importante ampliar las rutas hacia las zonas del interior y a través de los países sin litoral y los países de tránsito, así como hacia los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico. Para prestar asistencia en la integración de las redes, la CESPAP está elaborando un tercer acuerdo intergubernamental centrado en los puertos secos internacionales a lo largo de las redes viarias y ferroviarias transasiáticas.

Facilitación del comercio y el transporte

44. Muchos países se dan cuenta ahora de la importancia que reviste racionalizar los procedimientos comerciales. Para hacerlo, recurren cada vez con mayor frecuencia al intercambio electrónico de datos y se han propuesto establecer ventanillas únicas electrónicas a través de las cuales los comerciantes podrán presentar la documentación exigida, pagar los derechos y recibir la autorización para el despacho. Aunque economías como Singapur, la República de Corea y Hong Kong (China) están en primera línea mundial en ese ámbito, los beneficios que puede

[12] Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 2323, núm. 41607.
[13] Naciones Unidas, *Treaty Series*, núm. 46171.

aportar la ventanilla única no podrán recogerse en su totalidad hasta que los documentos y datos electrónicos presentados en la ventanilla única de un país puedan ser aceptados por las autoridades de los países con los que se comercia. A menudo, el problema reside en la falta de cooperación y coordinación entre los distintos organismos de un mismo país. Aunque esos problemas son de índole nacional, afectan también a la conectividad con los países vecinos y el resto de la región. Una opción para mejorar la cooperación y la coordinación entre organismos es que los gobiernos designen un único organismo nacional encargado de esas cuestiones.

45. La eficiencia general del transporte internacional dependerá también de la armonización de los regímenes jurídicos. En el Programa de Acción de Almaty[14] se afirma que los países en desarrollo sin litoral deberían considerar los convenios internacionales y los acuerdos regionales y bilaterales como los principales vehículos para la armonización, la simplificación y la normalización. No obstante, los progresos en el marco de la resolución 48/11 de la CESPAP, del 23 de abril de 1992, en la que se recomendó la adhesión de los países de la región a siete convenios internacionales, han sido desiguales. Los 12 países sin litoral de la región se han adherido, en promedio, a solo cuatro de los siete convenios y solo dos países, Kirguistán y Uzbekistán, se han adherido a todos ellos. Además, algunos países del entorno de los países sin litoral de la región que sirven como países de tránsito para estos se han adherido a menos convenios todavía, lo que genera una discontinuidad territorial en su aplicación que reduce significativamente su eficacia.

Conectividad en materia de tecnologías de la información y las comunicaciones

46. La novedad más destacada acerca de la conectividad en materia de tecnologías de la información y las comunicaciones ha sido la rápida difusión de los servicios y las redes móviles. Como resultado, muchas personas pobres cuentan con acceso a servicios de telecomunicación. Contrasta, sin embargo, el hecho de que los países en desarrollo de la región tienen una penetración muy baja en lo que se refiere a la banda ancha, bastante inferior al 10%. Un importante obstáculo que dificulta la existencia de mejores servicios de Internet es el coste que supone el despliegue de cables de fibra óptica terrestres o submarinos. Con todo, se han conseguido algunos avances en el Pacífico, donde algunos de los países menos adelantados se han beneficiado de los enlaces mediante cables de los que ya disponían.

47. Para potenciar la conectividad en materia de tecnologías de la información y las comunicaciones los gobiernos habrán de adoptar políticas en los planos nacional y regional. A nivel nacional, es importante establecer unos marcos normativos que: a) promuevan el desarrollo de mercados justos y competitivos; b) sirvan para establecer normas nacionales compatibles con las normas internacionales; y c) alienten el desarrollo de aplicaciones innovadoras, como la banca móvil. Para conseguirlo, es conveniente establecer mecanismos reguladores independientes que puedan actuar en interés del Estado y de los usuarios finales. A nivel regional, es importante tener en cuenta los posibles efectos sinérgicos entre la infraestructura que utilizan las tecnologías de la información y las comunicaciones y otros tipos de infraestructura física.

[14] Informe de la Conferencia Ministerial Internacional de Países en Desarrollo sin Litoral y de Tránsito y de Países Donantes y de las Instituciones Internacionales Financieras y de Desarrollo sobre la Cooperación en materia de Transporte de Tránsito, Almaty, Kazajstán, 28 y 29 de agosto de 2003 (A/CONF.202/3), anexo II.

Conectividad energética

48. La energía es un insumo crítico para la producción. Por esa razón, las perturbaciones en su disponibilidad, o el aumento de los precios, pueden tener graves consecuencias económicas. Así pues, un objetivo fundamental es la seguridad energética, entendida como un suministro estable para los países importadores y una demanda estable para los países exportadores. La región de Asia y el Pacífico cuenta a la vez con grandes países importadores y grandes países exportadores de energía, por lo que la seguridad energética se vería favorecida por una mejor conectividad física entre ellos y por la existencia de instituciones encargadas de fomentar la cooperación.

49. Por lo que atañe a la conectividad, podría ser útil encontrar los eslabones que faltan en la infraestructura, considerando las necesidades de inversión desde la perspectiva de toda la región y teniendo en cuenta los aumentos previstos de la demanda de energía. A ese respecto, podrían tomarse como modelos los acuerdos sobre las redes viaria y ferroviaria transasiáticas. Otras importantes cuestiones que es necesario tener en cuenta en la esfera de la cooperación en materia de energía son la seguridad de los oleoductos y los modelos energéticos con menores emisiones de carbono, con los que se hace más hincapié en la eficiencia y se aprovechan en mayor medida los recursos renovables. Por ultimo, es importante para la región desarrollar un mercado profundo, líquido y transparente de petróleo crudo, productos derivados del petróleo y gas. Entre los elementos necesarios para conseguir un mercado de esas características están: la determinación de un precio de referencia para el petróleo crudo apropiado para la región; la búsqueda de apoyo entre los principales compradores y vendedores para conseguir unos volúmenes de comercio suficientes; la construcción de una infraestructura de almacenamiento adecuada, para lo que será necesario establecer un marco normativo propicio; y el establecimiento de unos mercados financieros sólidos que den soporte a las operaciones comerciales y de cobertura. Para fomentar la cooperación en materia energética de forma sostenible en la región podría ser de utilidad establecer un diálogo regional sobre la energía en Asia y el Pacífico.

Conectividad persona a persona

50. La conectividad persona a persona podría ayudar a fomentar un mejor entendimiento mutuo, una mayor confianza y un mayor respeto por la diversidad, todo lo cual contribuiría a una cultura de paz. La región de Asia y el Pacífico crece como origen y como destino de migrantes que buscan educación superior y un empleo en otro país, además de los que disfrutan del turismo. Aunque la mayoría de los trabajadores migrantes de Asia y el Pacífico abandonan la región, una proporción importante circulan dentro de ella. Con el fin de establecer un marco jurídico para la migración, algunas subregiones como Asia septentrional y central, Asia sudoriental y el Pacífico ya han comenzado a concluir acuerdos multilaterales, mientras que otros países han establecido memorandos de entendimiento bilaterales en los que se establecen directrices y procedimientos para la protección del empleo y el retorno de los trabajadores.

Cooperación financiera

51. La región cuenta ya con varias iniciativas para la cooperación financiera. Entre ellas cabe citar la Iniciativa de Chiang Mai para la multilateralización, el Fondo Asiático de Bonos y la Iniciativa para un mercado asiático de bonos. No obstante, la mayor parte de ellas se encuentran en las primeras etapas y tienen una cobertura y un ámbito limitados. La región necesita una arquitectura financiera regional más desarrollada que no sólo pueda ayudar a gestionar las crisis financieras, sino que pueda ofrecer una corriente apropiada de financiación para el desarrollo.

52. Para fortalecer la gestión de crisis, la región podría desarrollar su iniciativa pionera para la cooperación financiera, la Iniciativa de Chiang Mai. Eso supondría ampliar su composición de manera que se incorporasen a ella países importantes como Australia, la Federación de Rusia y la India y también incrementar su base de recursos. Un mecanismo de respuesta a las crisis de ese tipo con una buena dotación y verdaderamente regional podría reducir la presión a la que están sometidos los gobiernos para acumular grandes reservas de divisas. Además, la región necesita una forma de utilizar su gran volumen de ahorro para satisfacer sus igualmente grandes necesidades de inversión en infraestructuras. Para conseguirlo, tendrá que dar más profundidad a sus mercados financieros e integrar sus mercados de capital. Además, podría considerar la posibilidad de crear un fondo regional para el desarrollo de infraestructuras encargado de utilizar una pequeña parte de las reservas de divisas de la región para la financiación de infraestructuras.

53. Entre los elementos adicionales que necesitaría una arquitectura financiera regional cabe citar: a) el mejoramiento de la coordinación de los tipos de cambio para facilitar el comercio y la estabilidad macroeconómica y desalentar las devaluaciones competitivas; b) una cooperación más estrecha entre los bancos centrales y las instituciones financieras para facilitar el intercambio de información en toda la región y el fomento de la capacidad de los países menos adelantados de la región; c) la ampliación de las asociaciones entre los sectores público y privado para la inversión en infraestructuras mediante el fomento de la capacidad de los encargados de la formulación de políticas, especialmente en lo que se refiere al diseño de regímenes jurídicos y normativos y el desarrollo y gestión de proyectos; y d) la participación activa en negociaciones de ámbito mundial sobre la reforma de la arquitectura financiera internacional para velar por que sirva para apoyar las necesidades de la región en materia de desarrollo.

VI. Fomento de la capacidad productiva de los países menos adelantados

54. Para que los países menos adelantados puedan obtener beneficios de una mayor conectividad y de la integración regional, tendrán que aumentar su capacidad productiva. Sin embargo, en los últimos 40 años los países menos adelantados de la región han conseguido pocos avances en ese frente. Su participación en el PIB mundial es menos de una décima parte de su participación en la población mundial, su participación en las exportaciones ha sido menor del 0,25% y su contribución a las exportaciones manufacturadas menor del 0,2% (cuadro 3).

Cuadro 3
Participación de los países menos adelantados de Asia y el Pacífico en la producción y el comercio internacionales (en porcentaje)

Indicador	*1970*	*1980*	*1990*	*2000*	*2007*	*2008*	*2009*
Población	3,18	3,21	3,44	3,65	3,83	3,78	3,86
PIB	0,43	0,22	0,18	0,22	0,23	0,24	0,25
Manufacturas, valor añadido	0,60	0,14	0,16	0,16	0,20	0,31	0,58
Exportaciones de mercancías	0,11	0,12	0,09	0,17	0,19	0,19	0,24
Exportaciones manufacturadas	0,01	0,06	0,07	0,16	0,12	0,04	0,01
Exportaciones de alta tecnología	..	..	0,00	0,00	0,01	0,00	..

Fuente: Secretaría de la CESPAP a partir de datos del Banco Mundial

55. Una renovación del interés en el fomento de la capacidad productiva de los países menos adelantados debería volver a llevar la cuestión de la producción al centro del programa de desarrollo. No obstante, eso no debería suponer simplemente un incremento de la producción de los mismos bienes y servicios. Los países menos adelantados necesitan también aumentar la variedad de los bienes que producen. Históricamente ha resultado evidente que, a medida que las economías crecen, producen y exportan una variedad de productos mucho mayor. El aumento de la producción de los países menos adelantados requerirá una diversificación similar.

56. Cuando las economías se diversifican, también tienden a exportar productos que se exportan de menos países. Eso significará, en general, la exportación de bienes manufacturados más exclusivos, en contraste con las exportaciones más habituales, como los aceites vegetales, pescado, textiles, prendas de vestir o productos derivados de la minería. Los países de la región con una producción más diversificada y una composición de sus productos más exclusiva son Australia, China, la India y el Japón. Los países menos adelantados, por el contrario, no se han diversificado y siguen produciendo bienes bastante comunes. Esa es la situación también en todas las economías insulares en desarrollo del Pacífico. En cierta medida, eso obedece al pequeño tamaño de su mercado, que los aboca a una desventaja esencial en su proceso de diversificación.

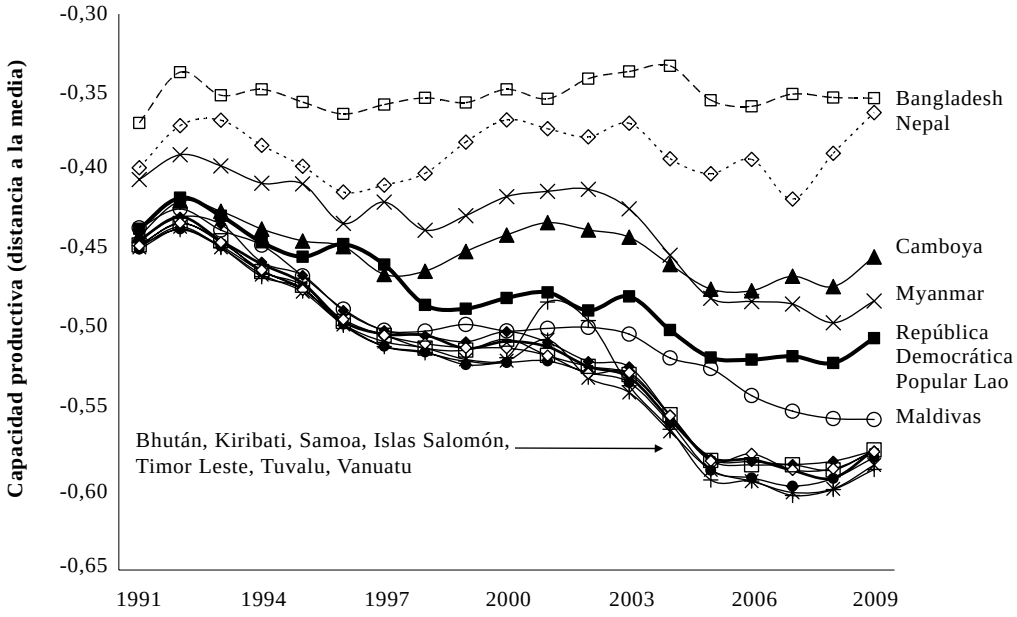
57. Los países que deseen diversificarse pueden prever competencia, ya que la mayoría de los demás países pretenderán ir en una dirección similar. Entre 1984 y 2009, el promedio de la diversificación de los países que participan en el comercio internacional se elevó de 968 a 1.868 productos. Además, para el país promedio, el número de países que exportaban una combinación de productos similar aumentó de 41 a 91.

58. El proceso de diversificación depende de la vía que se adopte: los productos que un país produce hoy influyen en los que será capaz de producir mañana. Como resultado, la diversificación hacia algunos productos ampliará el abanico de posibilidades para una mayor diversificación. Los países más pobres necesitan elegir los productos nuevos más apropiados para su diversificación estratégica, y lo más fácil sería elegir aquellos que requieren unas capacidades similares a aquellas de las que ya dispone.

59. Para evaluar el nivel actual de capacidad productiva, puede aceptarse que el menor número de capacidades se encontrará en los países menos diversificados y cuyas combinaciones de productos sean similares a las de muchos otros países. La información sobre la diversificación puede combinarse con otras medidas para elaborar un parámetro que podría denominarse “índice de la capacidad productiva”.

60. Los resultados correspondientes a los países menos adelantados de Asia y el Pacífico se presentan en el gráfico IV, en el que se compara el nivel de capacidad productiva de cada país con la media mundial a lo largo del tiempo. Bangladesh y Nepal han mantenido sus posiciones mientras que todos los demás países, a pesar de los recientes aumentos, han venido perdiendo terreno en general, no porque hayan visto reducida su capacidad productiva, sino porque su progreso ha sido más lento que el de los demás. Eso pone de relieve las especiales circunstancias con las que se enfrentan esos países y la necesidad de una asistencia mejor orientada y estrategias para el mejoramiento de la capacidad productiva.

Gráfico IV
Evolución del promedio de la capacidad productiva de los países menos adelantados de Asia y el Pacífico, 1991-2000



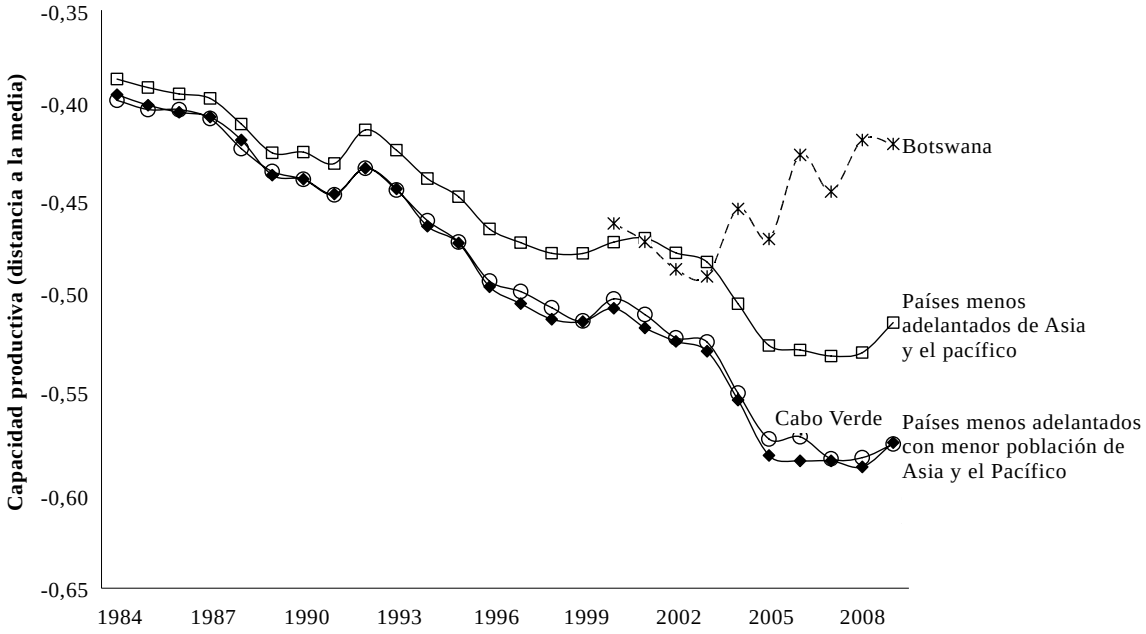
Fuente: Secretaría de la CESPAP a partir de datos COMTRADE.

61. Cabe destacar que los países menos adelantados más pequeños pueden impulsar su PIB per cápita, y con ello sus perspectivas para salir de esa categoría de países, explotando y ampliando el turismo y otros servicios.

62. Del análisis se desprende que, tras tener en cuenta el tamaño de la población y el nivel de capacidad productiva, un 1% de aumento en los ingresos por turismo incrementa la producción total de un país en cerca del 0,25%. Los dos países menos adelantados de Asia y el Pacífico que han sido recomendados para abandonar esa

categoría podrían seguir un camino similar. En el caso de las Maldivas, que abandonaron esa categoría en enero de 2011, el turismo supone el 50% del PIB. En el caso de Samoa, que está previsto que abandone el grupo de los países menos adelantados en 2014, el turismo supone el 21% del PIB.

Gráfico V
Evolución de la capacidad productiva de los países menos adelantados de Asia y el Pacífico y otros países que abandonan esa categoría, 1984-2009



Fuente: Secretaría de la CESPAP a partir de datos de COMTRADE.

63. El turismo puede contribuir al desarrollo en los países menos poblados. A largo plazo, no obstante, la forma más viable de alcanzar el desarrollo sostenible para la mayoría de las economías es incrementar la capacidad productiva y dedicarla a productos más complejos. Un mayor nivel de integración regional puede ayudar. En los últimos dos decenios, a medida que la globalización se ha ido intensificando, la región ha reorientado su producción para el resto del mundo. Como se indica en el gráfico V, entre 1984 y 2008 la proporción de la capacidad productiva que la región dedicaba exclusivamente a sí misma se redujo del 40% al 14%, mientras que la utilizada para atender las exportaciones, tanto dentro como fuera de la región, subió del 22% al 48%. Aunque no cabe duda de que el mercado exterior es importante, habitualmente es el mercado intrarregional el que ofrece las posibilidades de pasar a productos más complejos, actuando como banco de pruebas para las exportaciones hacia el resto del mundo. Por esa razón, la facilitación del comercio intrarregional también puede incrementar las capacidades productivas.

64. El incremento de las capacidades productivas no sólo entraña una explotación más eficiente de las ventajas comparativas existentes. Requiere la exploración de

nuevas actividades económicas y un enfoque más estratégico del fomento de las capacidades orientadas a la producción de bienes de carácter más exclusivo y que sólo se produzcan en los países más diversificados.

65. Una estrategia práctica para los países menos adelantados en cuanto a la potenciación de sus capacidades productivas es dejar que esas capacidades se generen o adquieran como parte de ese proceso de diversificación estratégica mediante los esfuerzos combinados del Estado y del sector privado, con un papel de apoyo reservado a los asociados para el desarrollo. Esa estrategia contiene tres procesos principales que, una vez puestos en marcha, pueden actuar como un algoritmo para descubrir, adquirir y distribuir las capacidades productivas necesarias para que las economías en desarrollo se acerquen a las economías más desarrolladas.

66. El primer proceso es la diferenciación a través de la innovación estratégica de los productos, incluidas la selección y la producción de productos que sean nuevos para las empresas o explotaciones agrícolas del país y que sean más complejos y faciliten una mayor diversificación. El segundo proceso es la selección de los modelos de negocio de las empresas y explotaciones que hayan demostrado su éxito en el proceso de diferenciación. El tercer proceso es la aplicación a mayor escala de los modelos de negocio exitosos y la explotación del nuevo marcado. Es importante para la estrategia que esos procesos se repitan de manera continua.

67. La experiencia de los países desarrollados y los países recientemente industrializados ha demostrado la importancia esencial del papel que desempeña una intervención firme y activa del “Estado en desarrollo” en las primeras etapas. En los párrafos que siguen se esboza un programa de políticas para la adopción de medidas nacionales y una alianza mundial para la aplicación de la estrategia tendiente a incrementar las capacidades productivas de los países menos adelantados, aprovechando los resultados del Diálogo Político de Alto Nivel de Asia y el Pacífico sobre el Programa de Acción de Bruselas para los países menos adelantados, organizado por la CESPAP en colaboración con el Gobierno de Bangladesh en enero de 2010 en Dhaka (E/CESPAP/66/6).

Marco nacional de políticas

Un marco de políticas macroeconómicas estable que favorezca la inversión

68. Los países menos adelantados necesitan mantener unos fundamentos macroeconómicos sólidos. Los países necesitan aprovechar en toda su amplitud las políticas contracíclicas apropiadas para mantener la estabilidad económica y financiera aún en momentos de perturbación con el fin de evitar abruptas fluctuaciones económicas.

Política industrial y desarrollo de la infraestructura

69. Se necesita una intervención pública activa para crear infraestructuras y medidas de fomento que quedan comprendidas en la política industrial, incluida la protección que se brinda a las industrias nacionales incipientes en las primeras etapas de su desarrollo. La inversión pública puede desempeñar un papel activo en el desarrollo de las infraestructuras y actuar como catalizador de las asociaciones entre los sectores público y privado creando un círculo virtuoso de inversión y estimulando un crecimiento integrador.

Movilización de los recursos internos

70. Los países menos adelantados necesitan también promover un sistema financiero diversificado, bien regulado e integrador que fomente el ahorro y lo canalice hacia inversiones productivas. También es necesario aumentar el suministro interno de capital a largo plazo mediante el desarrollo de los mercados internos de capital, los fondos de capital riesgo y las instituciones de préstamo a plazo fijo y los bancos de desarrollo industrial para que proporcionen la financiación necesaria para la creación de nuevas capacidades productivas.

Modernización tecnológica

71. Es necesario promover las capacidades científica y tecnológica y de investigación y desarrollo de los países menos adelantados mediante programas nacionales que cuenten con el apoyo de instituciones y programas internacionales. Así pues, los países desarrollados deberían facilitar la transferencia de tecnología a los países menos adelantados, según se establece en el artículo 66.2 del Acuerdo sobre los aspectos de la propiedad intelectual relacionados con el comercio (Acuerdo sobre los ADPIC). También resulta oportuno examinar la posibilidad de establecer un banco tecnológico para los países menos adelantados que podría promover la transferencia de tecnologías fundamentales, incluidas las tecnologías que favorecen a los pobres, las de valor ecológico, las agrícolas y las relacionadas con las energías renovables.

Una alianza mundial que apoye el fomento de las capacidades productivas de los países menos adelantados

Financiación para el desarrollo: la inversión extranjera directa y la asistencia oficial para el desarrollo

72. Las políticas encaminadas a cosechar el potencial de la inversión extranjera directa deberían estimular la inversión productiva, fomentar las capacidades tecnológicas, contribuir al desarrollo de la infraestructura y fortalecer los vínculos dentro de los sectores y entre distintos sectores y entre diferentes empresas. Los países menos adelantados podrían adoptar también políticas asociadas, como las relacionadas con las exigencias de rendimiento, para facilitar la transferencia y difusión de la tecnología a partir de la inversión extranjera directa. Como se ha señalado anteriormente, la inversión extranjera directa intrarregional procedente de otros países en desarrollo incrementa sus opciones. Los asociados para el desarrollo podrían prestar ayuda en el fomento de la inversión mediante una asistencia oficial para el desarrollo que actuara como elemento catalizador y proporcionando cobertura de riesgos y fomentando la capacidad para el desarrollo de proyectos, entre otras políticas.

73. Es necesario realizar esfuerzos para seguir mejorando la calidad de la asistencia oficial para el desarrollo y aumentar sus efectos. Es necesario establecer fondos temáticos para fines especiales dedicados a los países menos adelantados, como un fondo de estabilización de los productos básicos, un fondo tecnológico, un fondo para la diversificación y fondos relacionados con el medio ambiente. La ayuda que se destine a fines “nuevos” ha de ser realmente adicional y no debería detraer recursos de otros objetivos internacionalmente acordados.

Acceso al mercado y ayuda para el comercio

74. Debe facilitarse a los países menos adelantados un acceso a los mercados mejor y más previsible, apoyo para el establecimiento de una capacidad de oferta para la exportación que sea competitiva, tanto en coste como en calidad, y una nueva infraestructura relacionada con el comercio. Unas normas de origen más transparentes y simplificadas y una cobertura de los productos más exhaustiva podría mejorar la utilización y el valor del sistema de preferencias generalizadas (GSP). Además, los países desarrollados y los países en desarrollo que estén en condiciones de hacerlo deberían aplicar plenamente las disposiciones relativas al acceso a los mercados libre de derechos y de contingentes acordadas en la Declaración Ministerial de Hong Kong[15].

75. El objetivo de la asistencia para el comercio debería consistir en ayudar a los países menos adelantados a crear una infraestructura y unas capacidades comerciales productivas para que puedan participar eficazmente en el sistema de comercio multilateral. La ayuda para el comercio debería estar en consonancia con las estrategias nacionales de desarrollo. Además, los países menos adelantados deberían recibir atención prioritaria para el desembolso de fondos.

Cooperación Sur-Sur, triangular y regional

76. Con la consolidación de los países emergentes de la región como polos de crecimiento de la economía mundial, la cooperación Sur-Sur, triangular y regional ha pasado a ser una estrategia viable para el desarrollo. Un número cada vez mayor de países, entre los que cabe citar a China, la Federación de Rusia, la India, Malasia, Singapur y Tailandia, cuentan con programas bien desarrollados para ayudar a otros países en desarrollo de su entorno, especialmente los países menos adelantados. Esas iniciativas deben fomentarse y extenderse.

77. La región de Asia y el Pacífico emergió de la crisis financiera global como impulsora del crecimiento y firme soporte de la estabilidad de la economía mundial. Ahora tiene la oportunidad histórica de reequilibrar su estructura económica en su propio provecho para mantener su dinamismo con una conectividad reforzada y un desarrollo regional equilibrado y hacer que el siglo XXI sea verdaderamente el siglo de Asia y el Pacífico.

---

[15] Organización Mundial del Comercio, documento WT/MIN(05)/DEC. Puede consultarse en http://docsonline.wto.org.